

BIOGRAFÍA DE LUIS ORFELINO CARTUCHE BARREZUETA

ESCRITA POR SUS HIJAS

En el cantón Chilla de la Provincia de El Oro, el 26 de Septiembre de 1941, nació el ilustre maestro Luis Orfelino Cartuche Barrezueta, en el seno de una familia humilde y trabajadora que labraba el campo y criaba ganado; él, el menor de siete hermanos, Urbano, Rosita, Luis, Luis, Ángel y Segundo, él contaba que uno de ellos falleció a causa del sarampión que en esa época aún no habían vacunas al alcance y otro falleció con el llamado mal de los siete días; entonces en memoria de sus hermanos fallecidos llamados Luis, le pusieron el mismo nombre; siempre se refería a su hermana Rosita como alguien que cuidaba de él como si fuera un hijo, ella era una jovencita que le llevaba muchos años de diferencia, la cual falleció dando a luz a su hijo a quien llamaron Humberto, situación que marcó mucho sus recuerdos.

Luis estudió la primaria con mucho esfuerzo y sacrificio en la Escuela Fiscal Imbabura No.23 desde el año 1947 hasta 1955; una acotación aquí; una profesora lo hizo repetir un año, simplemente porque ella consideró que así debía ser, mas no porque era mal alumno o no respondía en el estudio; su escuelita quedaba bastante lejos de la finca donde habitaba con sus padres, por lo cual él llevaba su alforja de comida muy particular para él, una botella de café y unos verdes cocinados con queso, algunas veces unos panes horneados por su mamá en horno de leña; como las jornadas de estudios en esos tiempos eran matutina y vespertina, los niños solían ir a sus casas a almorzar, pero Luchito tenía que quedarse en la escuela comiendo su respectivo lunch que su mamá le enviaba, ya para esas horas y en tremendo frío estaba muy helado su café y sus verdecitos; por eso él decía: "Mijita para mí esto es delicioso, un verdedito cocinado con queso era mi almuercito", Luchito amaba tomar su tacita de café dicho sea de paso, le gustaba en una taza tipo jarrita mientras más cafecito había para él mejor, además contaba que al regreso le tocaba pasar por un riachuelo donde se escuchaban toda clase de animales, muchas veces cerraba los ojos y pasaba corriendo, en medio de la montaña y aun con todo eso nunca desistió de estudiar.

Era un buen hijo, siempre nos contaba que cuando pequeño, en vacaciones trabajaba duro en las fincas que quedaban muy lejos una de otra, arando, sembrando y la fiesta de la buena cosecha; donde tenían que ir a lomo de mula y otras veces caminando largos tramos arriando a los animales; decía que su papito algunas veces lo dejaba solo para ir a otra de las fincas, y él siendo un niño de 7 u 8 años tenía que quedarse solito en una casita de caña y en oscuras, oyendo en la noche toda clase de animales salvajes, su mayor temor era que un león o puma se meta a su casita y lo pueda devorar.

Una de las particularidades de Luis, era que tenía sueños que se cumplían en el futuro, él visualizaba cosas que pasarían en su vida; pero no eran precisamente sueños imaginados por él, podríamos decir que eran los sueños que Dios ponía en su dormir, uno de sus sueños repetitivos cuando niño, él se veía entre grandes edificios, en una gran ciudad con muchos autos, cabe recalcar que era un niño de campo donde no existía el internet y no contaba con televisión, de dónde podría sacar esa clase de imaginación?, pero a su vez él afirmaba algún día estaré en un lugar así...

En el año de 1955, el ilustre filántropo Don Sabino Bolívar Madero Vargas, el cual visitaba pueblos para acoger a los estudiantes más destacados y sin posibilidades de progresar en sus estudios por falta de recursos; preguntaba cuáles eran los mejores alumnos de las escuelitas

rurales y allí fue donde se encontró con este chiquillo, delgadito y muy bajito de estatura, para llevarlo a estudiar a la ciudad de Machala la secundaria.

Don Bolívar nunca se imaginó que este chiquillo delgadito y de baja estatura se convertiría sin saberlo en uno de sus hijos adoptivos del corazón años más tarde. Fue una disyuntiva para la familia de Luis enviarlo a estudiar a la ciudad, ya que era el menor de sus hermanos por ende quien estaba siempre ayudando a sus papás, cuenta Luchito que su hermano mayor Ángel Cartuche, abogó muchísimo para que lo enviaran a estudiar y así fue que inició sus estudios secundarios en el insigne Colegio Nacional Piloto “Nueve de Octubre” de la ciudad de Machala.

Sus primeros días no fueron nada fáciles a su llegada a la ciudad, ya que Don Bolívar Madero Vargas colocaba a los chicos, en diferentes casas que quisieran y pudieran acoger a los estudiantes de muchos pueblos de la provincia de El Oro, colocándolo en una casa que quedaba en frente del colegio, perteneciente a un doctor y su señora esposa, ella era una persona de muy mal corazón, lo hacía dormir en un cuarto que funcionaba como bodega, él dormía en unos papeles, y lo mandaba a comprar justo minutos antes de sonar la campana de entrada al colegio, para que llegara tarde a clases y se fuera sin poder desayunar, así lo hacía; siendo un adolescente lloraba a solas y no les contaba a sus papás lo que padecía para no preocuparlos, pero ya había tomado la decisión de regresar a su querida Chilla, es ahí cuando Don Bolívar Madero, se entera de su decisión de regresarse a su tierra y lo convence de no hacerlo y de vivir en su casa, la cual se convirtió en su segundo hogar, ya que fue tratado de la mejor manera, una familia que lo acogió con tanto amor, Doña Rosita Serrano, esposa del señor Madero, una mujer tan intachable, bondadosa y cariñosa, así siempre se refería a ella, lo trato como un hijo más; en esa misma situación habían aproximadamente 30 estudiantes los que eran apadrinados por Don Bolívar Madero.

Una de las memorias de Luis, era su recordada maestra ilustre Doña Luz Victoria Ribera de Mora, quién lo impulso a participar en el arte de la declamación y la poesía, participando en concursos de oratoria, ganando los primeros lugares siempre, así mismo escribió un poema denominado “Una noche de Luna”, cuando estaba en sexto curso; cabe acotar que fue el mejor, pero que no le dieron el primer lugar dudando que él hubiera sido su autor, por lo que le dieron el segundo lugar, existe una publicación del colegio en donde está impreso este poema.

En el año de 1960, siendo un excelente estudiante cursando el quinto año de colegio, gracias a su destacada participación estudiantil, fue tomado en cuenta por su querida maestra la Dra. Rosa Delia Echeverría de Chalén, quién se encontraba embarazada y por su permiso médico necesitaba que la reemplazaran en la asignatura de Química, así se convirtió en profesor de sus compañeros, dando clase a 45 alumnos, los cuales se habían quedado supletorios, con la satisfacción que al término de su instrucción aprobaran todos dicha materia.

Se graduó el 28 de enero de 1962, fue abanderado del pabellón Nacional y mejor graduado de su promoción y obtuvo la distinción de profesor contratado por quién en ese entonces era el Rector del Colegio Nueve de Octubre, el señor Licenciado Don Diego Lisímaco Minuche Garrido; quién sorpresivamente le pidió que se vista con terno y acuda a las instalaciones del Colegio; sin saberlo, ese mismo día fue presentado a los alumnos como profesor, refiriéndose el Lcdo. Minuche a los alumnos, “Aquí está su profesor de matemáticas”, en ese entonces solo contaba con 22 años. La docencia se convirtió en su vocación, en su pasión, que lo catapultara a tomar otros cargos en beneficio de la educación y los jóvenes.

En cuanto a su vida sentimental, era muy enamorado, así él lo relataba, como habíamos escrito en líneas anteriores el residía en casa de la familia Madero, en las calles Juan Montalvo y Sucre,

tenía una vecina llamada Estrella Jara, hija de Don Bolívar Jara Sornoza y Doña Yolanda Caicedo Peñafiel, dueños del almacén la Casa del Pueblo, que quedaba diagonal a la familia Madero; Estrellita tenía 14 años y se enamoró del joven Luis de 22 años, este amor no fue bien aceptado por los padres de Estrellita, así la llamaba Luis por siempre con cariño “Estrellita de mi vida”, Ella estudiaba en el Colegio La Inmaculada, donde era profesor Luis, entonces Don Bolívar Jara cambió de colegio a Estrellita pero resultó que Luis era profesor de todos los colegios que existían en Machala por lo que terminó enviando a Estrellita a un internado de monjas en Alausí; pero no había barrera ni distancia, ni nada que pudiera separar ese amor, por lo cual terminaron casados y trayendo al mundo a su primogénita Betty Patricia Cartuche Jara; dicho sea de paso luego los esposos Jara Caicedo terminarían amando a Luchito como a un hijo más; en total Luis y Estrellita procrearon a cinco niñas: Betty Patricia, Ana Cecilia, Andrea Verónica, María Cristina y María Gabriela Cartuche Jara.

Siendo Vocal del Consejo Directivo del Colegio 9 de Octubre, luchó arduamente y junto a la comunidad educativa, que pedía a gritos, con paros y huelgas que Machala tuviera su propia Universidad, elevaron el pedido al Congreso Nacional; y, por fin lo consiguieron; con la apertura de la Universidad Técnica de Machala en el año de 1968, queriendo ser ingeniero Civil, pero al no haber esa carrera optó por inscribirse en Ingeniería Agrícola, fueron muchos los que comenzaron, pero al final solo se graduaron 8; varios de ellos también fueron sus compañeros de estudio y de trabajo del colegio 9 de Octubre.

Dios le tenía preparada la mejor educación superior, pues la universidad Técnica de Machala, al avanzar en la carrera de Ingeniería Agrícola, habiéndose retirado muchos estudiantes, y al no tener profesores propios que pudieran impartir algunas materias, a la universidad le salía más rentable mandar a los pocos alumnos al extranjero a las mejores universidades de Perú (Universidad Técnica de La Molina) y Colombia (Instituto Zena), donde pudo adquirir conocimientos de excelencia sobre ingeniería de riego y mecanización agrícola .

Ya graduado de Ingeniero, en 1980 tuvo la oferta de una beca para estudiar en la Universidad Complutense de Madrid, donde viajó y realizó un posgrado en riego y drenaje; y, también se preparó en Administración de Educación Media; siempre se destacó por ser excelente en todo lo que incursionaba, sobre todo en el estudio; es así que al final de éste, fue escogido por sus compañeros, que eran de diferentes partes del mundo, para que diera el discurso final.

Mientras cursaba la primera parte de sus estudios en España, en 1980, falleció su señor padre, Don Agustín Alipio Cartuche Remache, en la ciudad de Chilla; fue un duro golpe que tuvo que superar solo y a la distancia.

En cuanto a su vida laboral y trayectoria de cargos públicos y privados en diferentes instituciones educativas, podemos mencionar que, fue un educador nato, que su pasión era enseñar, y en esta labor iba descubriendo otras maneras de ayudar a la colectividad Machaleña y de la provincia; es así que, en el año 1965 fue vocal del Consejo Directivo del Colegio 9 de Octubre, luego en el año 1976 estuvo encargado del Vicerrectorado del Colegio, luego en 1977 designado como Rector encargado hasta 1979; y, a su regreso de su posgrado en España, los alumnos del colegio estaban realizando huelgas por su derechos y obras dentro del colegio y le pidieron que tome nuevamente la batuta de Rector y se hizo cargo desde agosto de 1980 por cuatro años más; a esta etapa de su vida, él la denomina, “la época de oro” donde tuvo un aprendizaje no solo académico, sino que fue muy trascendental para lo que haría después en ayuda humanitaria.

Como directivo del colegio 9 de Octubre y preocupado por la educación de la juventud fuera de las aulas; impulsó las Escuelas para Padres, quien por su gran versatilidad, entrega y estudio de la psicología, fue su expositor y facilitador no solo en el colegio y Machala sino a nivel nacional, ayudando así a dar herramientas de como acompañar a los hijos en la adolescencia.

Luis además de ser muy estudioso, le gustaba cantar y tocar guitarra, fue deportista, practicaba gimnasia y alzada pesas; encantado por la pasión del deporte, incluyó a su hija Patricia para que entrenara gimnasia, y es así que al estar más en contacto, disfrutó también de la dirigencia deportiva; En el año 1978, gestionó y consiguió un equipo completo de aparatos de gimnasia olímpica, ahora se denomina gimnasia artística; fue el comienzo de este deporte desconocido hasta ese momento por nuestra colectividad; tal es así que cuando los alumnos veían los aparatos no sabían para que servían y no había en nuestro medio un profesor capacitado para la enseñanza de este bellissimo deporte; logrando por sus gestiones contratar un profesor de Guayaquil, El maestro de la gimnasia Lcdo. Pedro Rendón Veas, para que entrenara a alumnos del colegio y además a niños en edad escolar, que quisieran incursionar en estas destrezas. Además del profesor de gimnasia, también gestionó y consiguió la contratación de profesores de música, danza folklórica y teatro para el colegio. Por esto, sin temor a equivocarnos, podemos decir que fue el precursor de la Gimnasia en la provincia, ya que el semillero de deportistas del colegio 9 de Octubre eran en esencia las selecciones de gimnasia de la provincia de El Oro.

En el año de 1986 fue nombrado Secretario de la Federación Ecuatoriana de Gimnasia, quien por su labor destacada y de excelencia, también ocupó el cargo de Secretario de la Confederación Sudamericana de Gimnasia, realizando su labor dirigenal por todos los países del área, por un total de casi 10 años.

Además de todo este trajinar a nivel público, también incursionó en el sector privado, en la creación de Institutos, tales como el Instituto Técnico de Profesiones Medias de El Oro y el Instituto Tecnológico Latinoamericano, los cuales eran de nivel medio y regentó por muchos años; para en 1998 crear su propia empresa, el Instituto Técnico Superior Bolívar Madero Vargas; con el cambio de leyes educativas a nivel nacional, los institutos pasaron a ser parte de la educación superior, así cambió su denominación a Instituto Tecnológico Superior Bolívar Madero Vargas, nombre dado en honor a su mentor Don Bolívar Madero; y, empresa que usará para replicar su propia experiencia, ayudando a jóvenes pobres en necesidad de educación y superación.

El Instituto Tecnológico Bolívar Madero Vargas, tiene a la fecha 23 años de fundación y lleva más de 400 estudiantes graduados como Técnicos y más de 200 graduados como Tecnólogos.

En el año 1988 participó como candidato a Alcalde de la Ciudad de Machala por el partido CFP (Concentración de Fuerzas Populares), no fue su gusto, pero debido a la insistencia de mucha gente incursionó en la política; él siempre decía que no había la necesidad de tener un cargo para ayudar a la gente, y así siempre lo hizo, en el anonimato y con la mayor satisfacción del mundo.

No sólo fue un deportista, músico, hombre letras y de números; también fue un hombre de fe, que comenzaba su día dedicándose a Dios y terminaba agradeciéndole a ÉL, por todas sus maravillas y la vida hermosa que le dio; formó parte del Ministerio Internacional de Gedeones; una agrupación de profesionales cristianos a nivel mundial, quienes se encargan de difundir la palabra de Dios, repartiendo biblias, nuevos testamentos en instituciones educativas, hoteles, cárceles y hospitales, llevando un mensaje de esperanza y de fe.

Perteneció a la Iglesia Asambleas de Dios donde fue parte del cuerpo oficial, si endo un destacado Diácono y Secretario General de su comunidad de fe.

Además de todo lo antes descrito, en sus labores, funciones y logros, creo que no existen palabras para expresar el gran ser humano que fue; fue el mejor hermano, siempre se preocupó por ellos y poco antes de su partida, también partió su hermano Segundo y después de Luis, casi enseguida su hermano Ángel; como padre no había otro igual, quien aconsejaba, acompañaba y vivía la realidad de cada una de sus hijas y sus familias, sufriendo o alegrándose por cada suceso; él hacía de todo o por lo menos lo intentaba, a pesar de que era perfeccionista, no importaba sino sabía hacer algo, pues lo aprendía y misteriosamente creo que Dios siempre sostuvo su mano para que todo saliera mejor que bien; así él! era Ingeniero, sastre, costurero, carpintero, maquillador y peinador (de su esposita), electricista, jardinero, (sembró los girasoles más bonitos que se hayan visto, no soportaron su partida y también se fueron) etc. Como hijo se lució en el amor y cuidado a sus papitos y como esposo ni se diga, amando hasta la muerte a su Estrellita; No había nada que no pudiera, siempre fue el héroe de su familia y hoy aún después de su partida sigue siendo nuestro héroe celestial al que nunca olvidaremos y será recordado de generación en generación, pues su legado y enseñanzas no morirán.